

Chile Vamos se desmorona junto al gobierno de Boric



Señor Director:

El reciente éxodo de parlamentarios desde Chile Vamos hacia el Partido Republicano y el Partido Nacional Libertario no es un hecho aislado. Responde a un fenómeno más profundo: el desgaste de una derecha que, por años, ha demostrado tibieza y falta de convicción.

El diputado Álvaro Carter acaba de oficializar su salida de la UDI para sumarse a Republicanos. Antes que él, hicieron lo mismo las diputadas Sofía Cid y Catalina Del Real (ambas ex RN) y Renzo Trisotti (ex UDI). Por otro lado, Cristián Labbé dejó la UDI para incorporarse al Partido Nacional Libertario de Johannes Kaiser. Este reordenamiento político no solo refleja la crisis de liderazgo en Chile Vamos, sino también el hartazgo de quienes buscan una derecha firme y sin ambigüedades.

Mientras Chile Vamos se desmorona, su principal carta presidencial, Evelyn Matthei, pierde apoyo en las encuestas. No es casualidad. Durante años, la UDI y RN han tratado de sobrevivir con discursos ambiguos y acuerdos políticos que han desdibujado su identidad. En contraste, Republicanos y el Partido Nacional Libertario han crecido porque han mantenido

una postura clara y consecuente.

Pero lo más llamativo es que Chile Vamos se derrumba al mismo tiempo que el gobierno de Gabriel Boric. ¿Por qué será? Tal vez la respuesta esté en que ambos representan dos caras de la misma moneda: la política de cálculos, la falta de principios y la desconexión con la ciudadanía.

El país está desencantado de los políticos de siempre. Mientras el gobierno de Boric se hunde en su propia incompetencia, Chile Vamos paga el precio de su inconsecuencia. Y en este escenario, quienes han mantenido principios claros están recogiendo lo que otros han dejado caer.

Christian Slater Escanilla.